

¡PIEGUES  
QUE ES TU  
DE A CAM  
E; CORRE!

QUE SE  
N LAS  
EPITO!  
STÉ!

OH!....

EL QUE NO  
PRESENTARTE  
ERAS?  
O A PEPI TO!

- MADRID.



Nº 79 Año III • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

## AVENTURAS DE PICHÍ



## La mariposa embrujada

Cuento por K. Chito

En un pueblecillo de Galicia, tan pequeño que sólo los naturales de él, sabían su nombre, vivía una bruja muy ducha en artes de hechicería, males de ojos y otras miles cosas por el estilo, que era admitida en la convivencia vecinal por fuerza de la costumbre, sin que por ello dejara de achacársela todo hecho que pudiera tener algo que pareciera sobrenatural, siendo en esos momentos maltratada y vejada por el vecindario.

Un día, María, una rapaza que hasta entonces había mostrado en su cara, colores sanos, y en su cuerpo salud y fortaleza, empezó a adelgazar y palidecer, y visto el fracaso del médico, más dado a la cacería que a la medicina, el vecindario se dio en decir que la bruja Maldita, como todos la llamaban, la había echado mal de ojo. El rumor con los días fué tomando cuerpo, y ocurrió lo de siempre, que una noche un grupo de amigos de los familiares de María, se presentó en casa de la bruja, y la propinó una gran paliza, dejándola tullida a palos, caída en el suelo, lanzando maldiciones por su boca, contra los que tal hicieron.

Uno de ellos, Antonio, pescador de oficio, menos supersticioso que los otros, reía de los juramentos de la bruja, y al aperebirse ésta, hizo blanco en él de las maldiciones que lanzaba.

—¡Ríe, ríe! ¡Que pronto te verás roído por la desesperación! ¡Arrastrándote vendrás a pedirme perdón!

Al triste invierno gallego, sucedió la alegre primavera, llena de colorido y de aroma de las flores que crecían entre las verduras de las huertas. En la casa de Antonio reinaba la alegría. La pesca era abundante, y en la huerta crecían lozanas las hortalizas, y para que la alegría fuera más completa, Marichu, la hija de Antonio, se criaba fuerte y sana, pareciendo una mujercita por la ayuda que prestaba a su madre, a pesar de sólo contar cinco años.

Un día, al volver Marichu de acompañar a su padre hasta la playa, se encontró con la bruja Maldita, que después de hacerla una caricia, la ofreció una rosa de un color extraño, que la niña prendió en su pecho, siguiendo cada una su camino. Apenas había andado unos pasos, Marichu empezó a notar un sueño enorme, y vencida por él, se sentó al pie de un árbol, sobre el que reclinó su cabecita, quedándose profundamente dormida. La bruja Maldita, que desde lejos la observaba, al verla dormida, avanzó hacia ella riendo satánicamente, y separando los rizos que caían sobre la frente de la niña, hizo sobre ella unos signos extraños a la par que pronunciaba palabras ra-

ras. El cuerpo de Marichu, al conjuro de los signos y de las palabras, fué disminuyendo de tamaño y perdiendo su forma, quedando convertido en un gusanillo, sobre el que la bruja arrojó unos polvos, a cuyo contacto se transformó en una hermosa mariposa, que se perdió a lo lejos revoloteando entre las flores, mientras la bruja Maldita, reía complacida de su obra.

Cuatro días hacía que a Marichu no se la encontraba por ningún lado, y sus padres aunque locos de desesperación por la desaparición de su hija, empezaron a hacer su vida ordinaria. El uno a su pesca, el otro a las faenas caseras; sintiendo aquél muchas veces, al recordar a su hijita, tentaciones de dejarse sumergir para siempre entre las aguas; y ésta cada vez que entre sus labores salía un vestidito de Marichu, tales ahogos de pena, que la hacían romper en amargo llanto, y besarlos con loco frenesí, como si de su propia hija se tratara.

Un día que estaba la mamá de Marichu, cosiendo sentada al lado del balcón, vió posarse sobre una de las flores que cerca de él había, una hermosa mariposa. El recuerdo de su hija, que no se apartaba de su imaginación, la hizo exclamar al ver a la mariposa:

—¡Linda mariposa, quien tuviera tus alas para volar por el mundo en busca de mi hijita!

Muda de asombro quedó la mamá de Marichu, al oír una vocecilla muy dulce que le decía:

—¡Sí tu hija soy yo!

—¿Tú? ¿Una mariposa?

—Sí, la bruja Maldita cuando volví de la playa de acompañar a mi padre, me convirtió en mariposa—y con voz llena de pena, contó a su madre todo lo que la había sucedido.

Desde aquel día la mariposa no dejaba de revolotear por las habitaciones de la casa. A la hora de comer, el matrimonio, la colocaba un platito sobre la mesa con las flores más hermosas de la huerta, que saboreaba con placer. De noche se posaba sobre la almohada de su antigua cama y allí dormitaba hasta que el sol salía, marchando después a la huerta, en donde una por una iba revoloteando sobre todas las flores.

Antonio había abandonado las redes y se pasaba el día vagando en busca de la bruja, con ánimo de obligarla a devolver a su hija su antiguo ser, y dispuesto a matarla si se negaba a ello. Recorría el monte, las huertas, pero era inútil, la bruja no aparecía por lado alguno, y eso que se pasaba largos ratos a la puerta de la choza donde ella vivía sin conseguir dar con ella. A todos

(Sigue en la tercera plana)

## El oso, la mona y el cerdo



Un oso con el que la vida se ganaba un piamontés, la danza mal aprendida ensayaba sobre un pie. Queriendo hacer de persona, dijo a la mona: ¿Qué tal? Era perita la mona, y le respondió: ¡Muy mal!



Yo creo replicó el oso, que me haces poco favor. ¿Pues qué, mi aire no es garboso? ¿No hago el paso con primor?



El torpe cerdo presente, le dijo: ¡bravo! ¡Bien va! Bailarín más excelente no se ha visto ni verá.



Echó el oso al oír esto, sus cuentas allá entre sí: y con ademán modesto hubo de exclamar así:



“Cuando me desaprobaba la mona llegué a dudar; mas ya que el cerdo me alaba, muy mal debo de bailar.”

## Chistes y colmos

—¿Cuál es el colmo de una costurera?  
—Coser las faldas de una montaña con una aguja de ternera.

S. García.

—¿En qué se parece la gorra de un inglés a un museo?  
—En que tiene cuadros.

José García.

Dos amigos bebían cerveza juntos. Uno de ellos se tapaba los ojos siempre que bebía, y al verlo el otro le pregunta:

—¿Por qué te tapas los ojos?

—Porque me ha dicho el médico que la cerveza... ¡ni mirarla!

Margarita García.

Un sordo entra en un restaurant con un amigo a quien pregunta el camarero:

—¿Qué va usted a tomar?

—Yo, nada.

—¿Y usted?—pregunta dirigiéndose al sordo.

—Lo mismo, pero con muchas patatas—contesta éste.

María del Carmen Añón.



## La mariposa embrujada

(Continuación de la página 2)

preguntaba, pero nadie la había visto, pero él estaba seguro de que no se encontraba lejos, porque de madrugada, cuando volvía a su puesto de vigilancia, siempre encontraba fuego en la lumbre de la choza.

Una de las veces, cansado de tan larga espera, se quedó dormido, y soñó que se le aparecía la virgen del Carmen, patrona de los marinos, y le decía, que aquella noche, cuando el reloj de la iglesia diera las doce, rodease la choza de la bruja de un círculo de cruces, dibujadas en la arena, y con ello salvaría a su hija del hechizo de la bruja.

Sonaba la primera campanada, de media noche en el reloj de la iglesia, cuando empezó Antonio a rodear la choza del círculo de cruces, y terminado su

trabajo, se escondió entre unos matorrales, para ver lo que ocurría.

Tras una larga espera, vio abrirse la puerta de la choza y aparecer en ella la bruja. Mucho trabajo le costó a Antonio el no lanzarse sobre ella con ánimo de tomar venganza, pero se contuvo confiando en su sueño. Con torpe paso, y apoyada en su cayada, avanzó al exterior, y apenas puso el pie sobre una de las cruces, lanzó un fuerte rugido, saliendo de su cuerpo una gran llamarada, que envolvió, no sólo su cuerpo, sino toda la choza, que tras fuerte estruendo, quedó convertida en una roca y la bruja en un montón de cenizas.

Corrió Antonio a su casa, ansioso de ver si se completaba la realidad de su sueño, y grande fué su alegría al ver que la primera que salía a recibirle era su hija Marichu, que volvía a ser la hermosa niña de siempre, y que saltando a su cuello, y cubriéndole el rostro de besos le decía:

—Ahora sí que seremos felices sin esa bruja Maldita.

## Pichi y la mariposa Unión Deportiva P I C H I

Estando un día Pichi en el jardín, cazó una mariposa de muy bonitos colores, pero viendo la inutilidad de la muerte del animalito, e impulsado por su bondad, la soltó.

La mariposa agradecida por verse en libertad, le dijo:

—Pichi, por haberme soltado, te doy una alita mía, puedes obtener con ella una sola cosa, elige la que quieras.

Pichi, que como todos sabemos es muy bueno, a pesar de sus travessuras, le dijo:

—No la quiero, porque si me das tu alita te morirás.

—Eres bueno Pichi—le dijo la mariposa—. Esa virtud vale por todas, y yo en premio te concedo la de ser muy simpático, y el don de hacer reír a los niños.

Por eso nos hace reír tanto. ¿Verdad amiguitos?

Paquito Sánchez

Se advierte a todos los niños que simpatizan con el Club, que pueden inscribirse en la Casa de Pichi, Los Madrazo, 1, y en el domicilio social, Mesón de Paredes, 15.

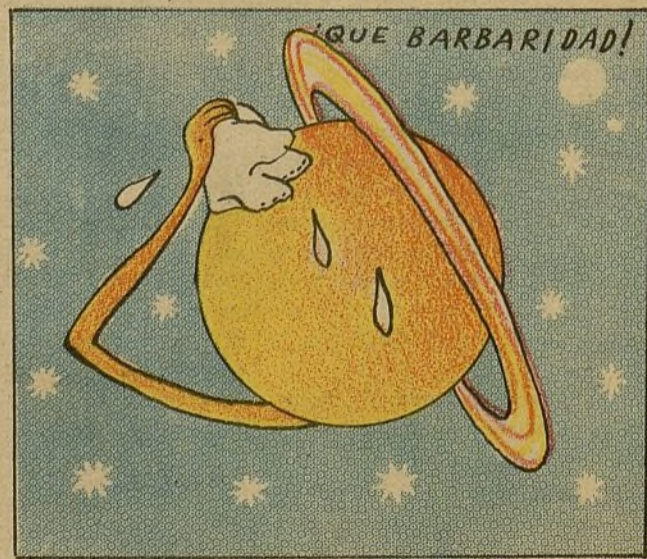
La cuota de entrada es de una peseta treinta y cinco céntimos, o sea dos semanas por adelantado, a cincuenta céntimos por semana, más treinta y cinco céntimos por Carnet. Para hacer la inscripción ha de entregarse dos fotografías.

LA DIRECTIVA

FOTO-PICHI. Los Madrazo, 1

LA CASA DE P I C H I

NIÑOS: Podéis retrataros por 1,50 pesetas, formando grupo con vuestro amigo Pichi

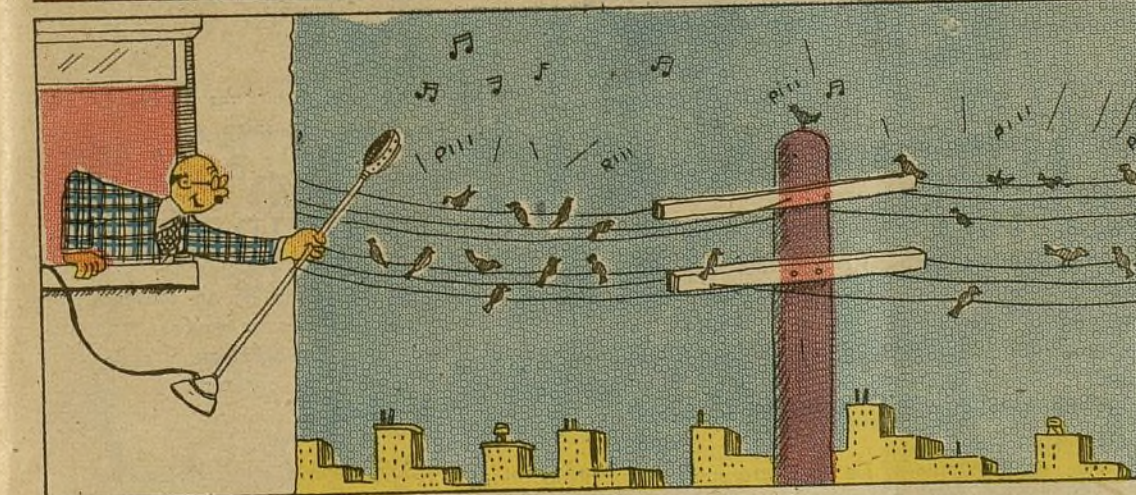
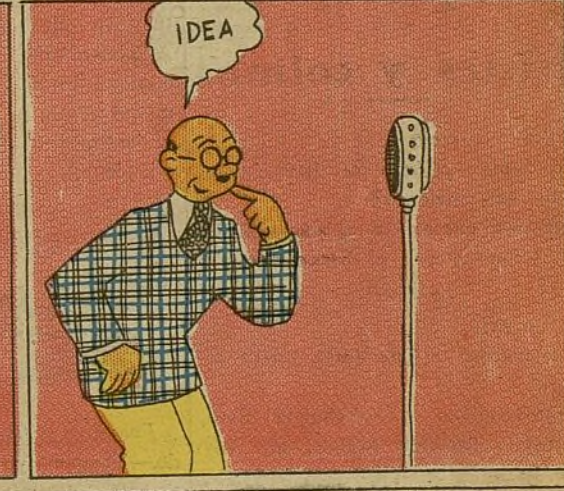
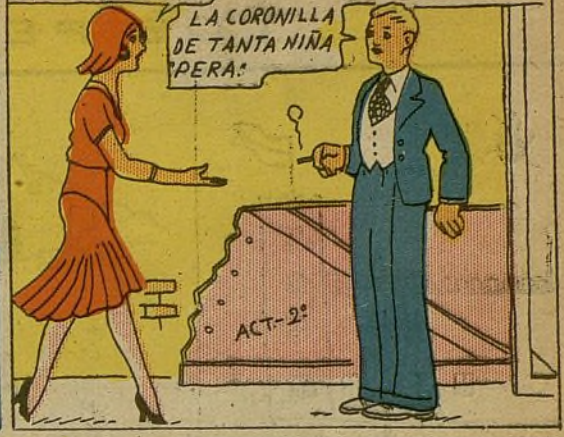




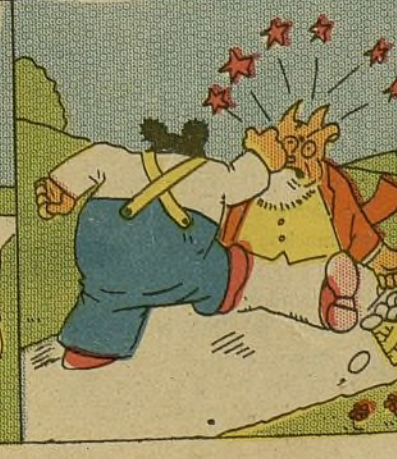
CARAMBA! PERO SI HEMOS IDO A LA ESCUELA JUNTOS. IRÉ A SALUDARLE CUANDO TERMINE LA FUNCIÓN!



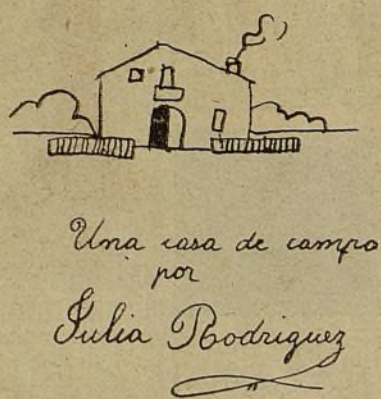
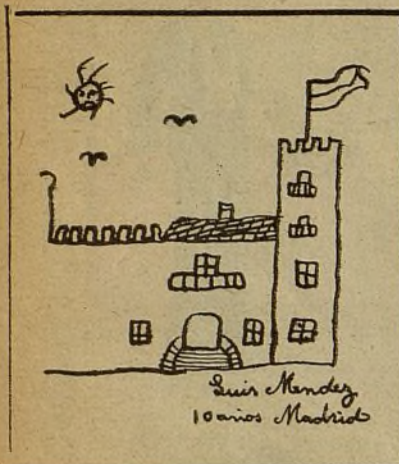
QUE HAY BOBI? NI LA RECUERDO, NI ME INTERESA. ADEMÁS QUE ESTOY HASTA LA CORONILLA DE TANTA NIÑA 'PERA'!



EL  
POBRE  
DIABLO.



# LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



## Chistes y colmos

En un comercio.  
El cliente.—¿Cómo se llevarán los gabanes este invierno?  
Un ratero que está a su lado.—Se llevarán como siempre, al menor descuido.

En un café.  
El camarero.—¿Qué desea usted, señorito?  
El parroquiano.—¡Una chuleta! Pero, oye, tráela bastante grande, que soy miope.

El niño.—Di, papá ¿de quién son hijos los burros?  
El papá.—De las burras.  
El niño.—Entonces ¿por qué me llama mamá burro?

Isidoro Gallego

En la fotografía.  
Tío güeno, ¿cuánto me cobra usted por retratarme a los once chicos?  
—¿Quiere retratarlos en tarjeta americana o de visita?  
—Miuste, para ser de visita gastan mala ropa.  
—Eso no importa hombre; tarjeta de visita se llama así por el tamaño.  
—Güeno, y ¿cuánto me costará?  
—Pues mire usted, seis pesetas la docena.

—No me parece caro; pero tendrá que aguardar un año por lo menos para completar la docena, porque ahora sólo tengo once, aunque todos están gordos y buenos.

F. García.

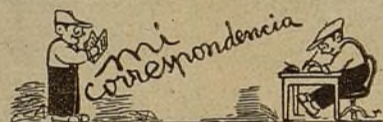
—¿Cuál es el colmo de un pescador?  
—Pescar un catarro.

Felipe Sánchez.

## Pichi, actor cinematográfico

Tenemos proyectado impresionar una película de corto metraje, que represente una historietita viva de Pichi, y necesitamos para llevarlo a cabo, el concurso de nuestros amiguitos y amiguitas, para desempeñar los papeles, incluso el de Pichi. La película será representada en los principales cinematógrafos de Madrid.

El niño o niña que le interesara actuar en ella puede dirigirse a nuestra Administración, Mayor, 19, en donde quedará inscrito, siendo avisado en el momento que se le precise para ensayar y desempeñar el papel que se le encomienda.



Paquito y Carmena Sánchez.—Oviedo.—Tampoco yo me olvido de vosotros, a pesar de mis muchas ocupaciones, pues las travesuras también dan quebraderos de cabeza, pues se suele uno ganar algún capón que otro. El trabajito que me habéis mandado os lo publico en este número para animaros a que me remitáis más, pues mi deseo es haceros a todos mis amigos preferidos como lo sois vosotros, unos grandes literatos. Os quiere mucho, PICHÍ.

Margarita García.—He recibido vuestra carta, los cupones, y los chistes que por cierto son bastante buenos, y como me han gustado bastante os lo publico en este número. Hasta otra se despide vuestro amigo, PICHÍ.

Isidoro Gallegos.—He recibido tus chistes y dibujos y los de tus hermanos que espero poder publicar cuanto antes. Te abraza, PICHÍ.

María Teresa Álvarez.—Jaén.—Al abrir tu carta y ver los dos pollos que me mandabas pintados, se me abrió la boca dos palmos. ¡Con la gana que tengo yo de comer pollos! ¡Y en estos tiempos es un poquito difícil! Siento mucho no poderlos publicar por que están muy bien pintados, mándame los pintados en un papel fuerte y los verás en mi Revista. Se despide de tí tu amigo, PICHÍ.

## Pichi regala a sus amiguitas una peseta

Pichi, acaba de editar cuatro grandes muñecas para vestir, de cincuenta centímetros de altas, en cartón. Se llaman, Cheché, Nené, Pilé y Teré. Pronto serán tan populares como el mismo Pichi, y con objeto de que las conozcan todas sus amiguitas, Pichi venderá un millar de ellas a mitad de su precio, o sea, UNA PESETA.

De venta en la Administración de Pichi, Mayor, 19. Para provincias, una peseta cincuenta céntimos.

Niñas, no dejéis de adquirir, antes de que os cueste más caro, las cuatro muñecas, Nené, Cheché, Teré y Pilé.



## Más chistes y colmos

—¡Manos arriba!  
El borracho, casi llorando:  
—¿Pero me va usted a robar?  
—¡Manos arriba!  
—Bueno, rócheme lo que quiera, pero no puedo levantar las manos, porque me ha robado los tirantes.

De un torero que había recibido veinte cornadas, decía a un amigo:

—¡Cayé osté, por Dios! Di, en su cuerpo han mojado los toros más veces, que un escribano en el tintero.

Pichi.—¿Cuál es el nombre de mujer más parecido a un cuchillo?

Belorio.—¡...!

Pichi.—Pues, Filo...mena.

—Yo llegué a América con cinco pesetas y he abierto un negocio de librería y papelería.

—Yo he conocido a otro, que también

llegó con un destornillador y una lima, y después de pocos días abrió un negocio de relojería.

—Y ¿dónde está?

—Pues en presidio.

—Mal... mal... dito... el... el... hombre... tar... tar... tamu... mudo... que... que se casa... con... una... una... mujer... que... se... llame... Pi... Pilar.

—¿Por qué hombre?

—Por... porque cu... cuando... la... llamo... vie... vienen... pri... primero... las... ga... ga... llinas.

—Pues sí, hombre, yo me hice rico, porque anuncié en mi tienda que le daría a todo comprador de regalo un encendedor de cigarros y una percha para un abrigo.

—¿Y que les daba usted a los compradores?

—Un clavo y una cerilla.

Juan González, 14 años, Madrid.

Un individuo penetra en un restaurant y pregunta al camarero.

—¿Cuánto vale una ración de albóndigas?

—Una cincuenta.

—¿Y la salsa?

—Eso nada.

—Entonces deme una ración de salsa, que pan ya traigo yo.

R. García.

## Adivinanzas

En la puerta de un convento están partiendo un melón, con la cortecita blanca y amarillo el corazón. El huevo.

Soy redonda como el mundo. Sin mí no puede haber Dios, papas y cardenales sí, pero pontífices no. Le letra o.

Te la digo y no me entiendes te la repito y no me comprendes, pasa bobo—¿me entiendes? La tela y la pasa.

## Anuncios gratuitos

Se cambian estampitas Nestle. Dirigirse a Pacífico, 14. Manuel Gallardo.

# CONCURSOS CON REGALOS

## Z A R A

Concurso del mes de marzo, con magnífico regalo

El regaliz preferido por Pichi

La solución y nombre del favorecido aparecerán en el número próximo

### La Casa de Pichi

Los mejores y más baratos juguetes de todas clases para niños

Los Madrazo, 1      Teléfono 96247

#### MUÑECOS PICHIS

El Pichi legítimo y patentado sólo lo venden en La Casa de Pichi, Los Madrazo, 1. Casa Colomina, Puerta del Sol, esquina Carrera San Jerónimo. Casa Llacer, Atocha, 49, y en los Kioscos del Teatro Pavón y Circo de Price.

### Concurso de la bicicleta

Por falta de tiempo no se ha podido incluir el resultado de este concurso, que aparecerá en el próximo número

### Palacio de la Música

Todos los jueves, a las 4 de la tarde, sección infantil con sorteo de magníficos juguetes entre los niños que asistan

### CINE GOYA

Los domingos, a las 4, sección para niños

El gran Pichi está invitado a estos espectáculos

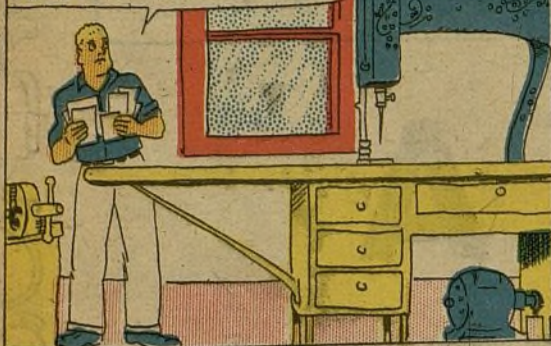
#### Advertencias generales para estos concursos

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Administración de Pichi, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

Imprenta de EL FINANCIERO. Ibiza, 13, Madrid.

# DON SEGURO DETECTIVE Y EL MALDITO.

¡CUENTAS, CUENTAS Y MAS CUENTAS! MENOS MAL QUE HE CONSEGUIDO TERMINAR MI INVENTO DE LA MÁQUINA DE COSER GIGANTE CONSEGUIRÉ EL DINERO A MONTONES



¿QUE ESTA V. BUSCANDO EN LA PUERTA DE MI PROMETIDO, MR. PUFF?



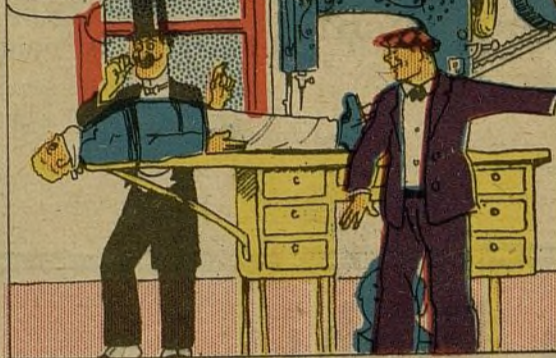
SE ALEJAN EN ESTA DIRECCIÓN. SÍGAME.



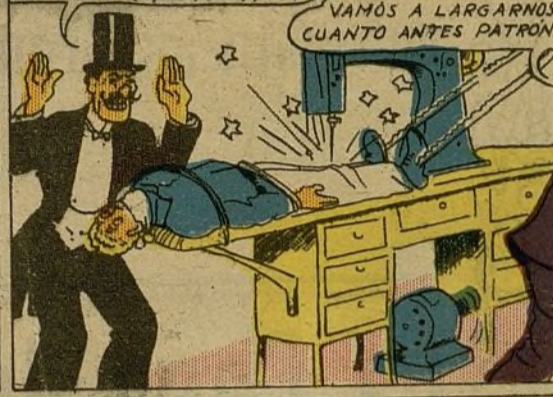
MIENTRAS EL PRESENTIMIENTO DE BELINDA ERA CIERTO, MR. PUFF, QUE NO DA UNA EN EL CLAVO, LA ALEJA DEL LUGAR DONDE ESTÁ EL PELIGRO. PUES DON SEGURO SE HALLA PRISIONERO DENTRO DE SU MISMA CASA EN PODER DEL MALDITO.



VAMOS A HACER UNA PEQUEÑA DEMOSTRACIÓN CON SU MÁQUINA GIGANTE, ¡DALE A LA MANIVELA TUERTO!



RECONOZCO QUE SU INVENTO HA TENIDO UN GRAN ÉXITO. ¿NO OPINA V. LO MISMO D. SEGURO? ¡JAJAJAJAJ!



AFORTUNADAMENTE HABIA PREVISTO ESTA CANALLADA DEL MALDITO Y ME HABIA PUESTO MI MALLA DE ACERO. PERO ESTA NO PROTEGE MI GARGANTA NI MI CARA Y LA MUERTE ES INEVITABLE. ¡SALVADME DIOS MIO!



¡REDIEZ! ESTÁ RODEADA LA CASA, PATRÓN, Y NO VAMOS A PODER SALIR.



A MI ME PAGA EN EL ACTO, O NO LE VUELVO A DAR NI CIEN GRAMOS DE MANTEQUILLA.

Y SI A MI NO ME PAGA NO BEBE MAS LECHE EN TODO EL MES

TENGO ORDEN DE CORTARLE LA LUZ AHORA MISMO



¡DIOS MIO! ALGUIEN HA CORTADO LA CORRIENTE Y LA MÁQUINASE HA PARADO. NUNCA HE ESTADO MAS CERCA DE LA MUERTE



SI V. NO ES DON SEGURO, QUIEN ES DON SEGURO?

¿QUIEN DE USTEDES ES D. SEGURO?

¿CONQUE QUERIA ESCAPARSE?

¿PUES NO PUEDEN USTEDES VERLE ESTA MUY OCUPADO



¿SI, EH? NO SABES QUE SE HA PARADO LA CORRIENTE Y QUE HE CONSEGUIDO DESATARME. VAS A VER AHORA MISMO SI ESTOY OCUPADO.



¡MALDICONIME HA DE PAGAR ESTA PALIZA SIEMPRE DICE V. LO MISMO PEROTODAS LAS VECES NOS MUELE A BOFETADAS

PERO COMO SE EXPLICA V. LAS MANCHAS DE SANGRE DE LA PUERTA DE DON SEGURO?

YA HE CONSEGUIDO DESCUBRIRLO. ES QUE HABIA SANGRADO POR LAS NA-RICES EL REPARTIDOR DE LA LECHE



QUIERE V. RECIBO?

¡NATURALMENTE!



EN ESTO DE LOS PAGOS ME GUSTA QUE QUEDE TODO EN BLANCO Y NEGRO.



ME GUSTA TODO BLANCO Y NEGRO

